

LA AMERICANA

Director y Redactor en jefe HECTOR F. VARELA.

EL AMERICANO PERIÓDICO ESPAÑOL Y FRANCÉS SALE CUATRO VEGAS AL MES.

No se admiten suscripciones por menos de tres meses.—Al que se suscriba por un año, diez por ciento de rebaja.

PRECIO DE LA SUSCRICION Doce reales fuertes por mes en toda la América, inclusa las Molucas.

En España, Veinte reales vellón. En los donas Estados de Europa, China, Fr. 50 c.—En Paris Cuatro fr.

ANUNCIOS: Un franco la línea. — RECLAMOS: Precios convencionales.

ADMINISTRACION Y REDACCION, RUE D'AUMALE, 17 — PARIS

Don Alejandro Reyes.

Como uno de los hombres de verdadero talento que ha cuñado entre los que han tomado parte activa en su política militante, el Sr. D. Alejandro Reyes es de los que deben figurar en primer término.

Seamos francos: no es, ni con mucho, un hombre generalmente querido, ni simpático en su patria; pero el mas apasionado de sus conatos rinde culto a su talento y clarísima inteligencia.

Como orador es notable. Tiene una facilidad inmensa para hablar: improvisa admirablemente, y en una de esas lucidas de parlamento, donde un dicho, una frase, una salida oportuna, un *ex proprio*, en fin, posturan al adversario, Reyes despliega grandes cualidades, como artista de la palabra.

Das palabras sobre Méjico.

A no dudarlo nuestra querida América entra en un período consolador de reorganización, y de reformas, tanto mas consolador cuanto que parece que hasta la Providencia, decretando hechos inesperados, facilita la solución de problemas librados áites á la acción lenta del tiempo, al abuso, á la violencia, á las revoluciones latentes.

La infamia cometida por Gattiferro en el Perú, facilita el asiente de Panto en la presidencia.

Sin el asesinato de Italia, habría subido también, porque tal era la voluntad popular.

Con ese finem cambió la situación, y medios de los que lo comulacion, haciendo de la necesidad virtud, se llegaron á la candidatura civil, y lo prestaron su apoyo. Así le tarca *fin* mas feliz.

Algo pasado pasa en Méjico. La última lucha electoral habia dividido profundamente el partido que milita á la sombra de la bandera con las horas supuestas en que, llamado el extranjero á las puertas de la patria, se necesitó el consenso plegado de todos, para resistir la invasión, salvar la independencia, el hogar, y con ellos al porvenir, no solo de Méjico, sino de la América entera.

Las jantanas de esta división, no oportunos secundarios. A nuestro objeto basta señalar el hecho existente, esto es, la división en que vive el pueblo mejicano.

Des fuerzas opuestas hablaban: Juárez en el poder, Porfirio Díaz al frente de una voluntad armada.

La lucha continuaba, aunque con ventajas al parecer decisivas para el gobierno. Sin embargo, la sangre correr, la alianza no se cambió, los partidos estaban agitados, y esa lucha no solo tenía por teatro los campos de batalla, sino el terreno tranquilo de la opinión.

No solo en los Estados, sino en la misma capital, la oposición á Juárez era violenta.

Hombres importantes por su posición, por su inteligencia, por su talento é inteligencia, por su prestigio combatían parte en ella.

De aquí la anarquía en los espíritus. De aquí la intranquilidad en la sociedad.

De aquí las dificultades con que se tropezaba para lanzar el país en el camino de su reorganización, después de la temazuda lucha que lo había postrado.

¿A dónde se marchaba? ¿Cuál sería el fin de una situación tan tirante? ¿Qué porvenir reservaban á Méjico la revolución armada, la revolución de los bienes, la división de los par-

á la altura, no solo de la solemnidad de las circunstancias, sino del valor moral de una nación que se esforzaba en su cohesión en las horas del conflicto, ha mostrado que tiene hombres de inmenso talento, dignos de ser gobernados por una inteligencia superior.

Destino de la Providencia! Ese hombre ya lo había designado la ley, para el caso de una sucesión repentina: era don Sebastián Lerdo de Tejada.

Hermosa y feliz estrella la suya! Sube al mando, y la revolución depone las armas.

Habla en nombre de la constitución y de la patria, y todos obedecen su palabra.

Invoca la necesidad suprema de la unión de la familia mejicana, y sus hijos buscan la bandera nacional para abrazarse á su sombra.

En un instante todo es nuevo. El cambio es completo. Los posiciones se calman: tranquilizaban los espíritus; renace la confianza, y una de los consueledores de un porvenir risueño agita y convence todos los corazones.

Sin embargo, la presencia del nuevo mandatario en el poder, nacida de un accidente, es transitoria. Hay que dar un suceso legal á Juárez: hay que elegirlo; hay que nombrar un presidente.

En ese estado están las cosas. Y bien: ¿qué piensa Méjico? ¿Qué hará en los comicios?

La prudencia y el patriotismo con que acaba de conducirse, dando un desmentis solemn á los que querían precipitarse que la anarquía y el desorden son allí plantas que no hay quien arranque, nos hacen suponer que adoptará el camino mas corto para consumir esa obra de patriotismo, tan noblemente iniciada, realizando la autoridad legalizada sobre la tumba del gran Juárez.

Este camino debe estar en la conciencia de todos, y es nombrar á Sebastián Lerdo de Tejada presidente constitucional de la República!

Lo sabemos, Méjico tiene hombres eminentes, muy dignos de ser llevados al solio del poder; pero ¿qué motivo podría invocar para no dar el mando á Lerdo de Tejada?

Su pasado es una garantía del porvenir.

Honradez política, talento extraordinario, práctica en la gestión de los negocios públicos, firmeza de carácter, probada en los momentos de crisis, son las cualidades que todos reconocen en Méjico al actual presidente provisorio.

¿Por qué no hacerlo efectivo?

Nos delaga la esperanza de que así se ha de suceder, y si Méjico lo desea, crea nuestros hermanos de tan hermosa patria, que grande y positivo será el éxito que consiguen en Europa, dando ejemplo de un buen sentido, y de un sano criterio, que hará luchar la causa civilizadora de mas de los que tienen placer en poner á Méjico como un país siempre confundido y devorado por el furor de los partidos.

Lo decimos con placer: el candidato de E. Aguayo para presidente de Méjico, es el eminente ciudadano Sebastián Lerdo de Tejada.

Si se le nombra, garantizará su nombramiento como un triunfo por la denuncia americana, y como una gloria para los mejicanos.



ALEJANDRO REYES, HOMBRE PÚBLICO DE CHILE.

¿Difícil era saberlo ni siquiera presentarlo. El espíritu flotaba en el mundo de los comensurarios, cuando un hecho imprevisto, pero natural en la vida difícil, vino á sorprender á todos: Juárez muere repentinamente!

Un cambio de cualquier de las piezas de naipes con que en Paris se deslumbra la vista del espectador miravillado, no es tan rápido, como rápido ha sido el cambio de la situación política de Méjico.

La tumba de Juárez, cuya memoria hemos todos á por la patria, por su gloria, mejicana, y porque el recuerdo de sus hechos hace olvidar las faltas posteriores que pueda haber cometido, se convierte en el altar de la concordia.

La ley se cumple, y Lerdo de Tejada toma las riendas del poder, que la muerte arrebató á Juárez.

Hay algo de providencial en todo esto.

En una situación así creada de improviso, se necesitaba un hombre eminente, consensado, cuyo antecedente á todos infundiese confianza, cuyo talento estuviese

solomnes, prestigio adquirido con una conducta intachable, popularidad conquistada en los últimos días en premio de su conducta al frente del Poder Ejecutivo, sus cualidades y condiciones que todos reconocen en Méjico al actual presidente provisorio.

¿Por qué no hacerlo efectivo?

Nos delaga la esperanza de que así se ha de suceder, y si Méjico lo desea, crea nuestros hermanos de tan hermosa patria, que grande y positivo será el éxito que consiguen en Europa, dando ejemplo de un buen sentido, y de un sano criterio, que hará luchar la causa civilizadora de mas de los que tienen placer en poner á Méjico como un país siempre confundido y devorado por el furor de los partidos.

Lo decimos con placer: el candidato de E. Aguayo para presidente de Méjico, es el eminente ciudadano Sebastián Lerdo de Tejada.

Si se le nombra, garantizará su nombramiento como un triunfo por la denuncia americana, y como una gloria para los mejicanos.

EL AMERICANO

GREGORIO GUTIERREZ GONZALEZ, POETA COLOMBIANO.

Emilio Castelar, el Colombiano en nuestros tiempos... El orador sublime que parece haber robado los dioses el secreto de su elocuencia...

Si en las palabras del Demócrito español hay una verdad profunda, con relación a la ignorancia completa y a veces irrisoria, en que la vieja Europa vive respecto a aquellas palabras...

Dignemos la verdad, por amarga que nos sea, y por poco que nos sea: en América nos nos conocemos.

Se enciende una lámpara: hay una luz entre los hermanos; los verdades han amado al mundo del combate; se dan batallas; corren sangre; hay venenos y venenadores.

Entonces es, nuestra prensa — ese foro de los tiempos modernos, como la librería Laboulaye — tiene bien cuidado de recoger el nombre del candidato...

Así, en América se conocen perfectamente los tiranos que han despojado los pueblos, ó los candiles militares que los han agitado y conmovido.

Después... Colombia tiene un hombre de Estado como Mitú, y la República Argentina tiene un hombre de la talla de Manuel Quintana...

¿Sabes en el Uruguay quienes son Domingo y Justo Artigas Alcantara, los galanos escritores chilenos?

A un vez, hay libros en Chile de lo que son José Paez y Gálvez, Marín, Jato Herrera y Obes, y otros periodistas y escritores orientales que brillan en el ciclo de la literatura riuguaya?

Absolutamente. Reputaciones engrasadas, como las de Caro, Bello, Mitre, Lastarria, Monti, Heredia, Lozano, Marmol, Mainín y muy pocos más, son conocidas en Asia; pero la mayor parte de los hombres de letras y saber, no sólo de la generación nueva, sino de la que se encuentra ya al caer de la vida, gozan de aceptado nombre en el pedazo de tierra en que han nacido ó crecieron por patria; pero lejos de ella, ni el oro penitente de sus nombres llega.

Y si hablamos así es porque venimos de un punto de América donde las letras tienen suertes miserables, donde se impide maduración, donde hay una prensa coherente no tiene ninguna capital europea — exceptuando Londres — el día de la Plata.

Mitú, Gutiérrez, Quesada, Lanús, es decir, hombres que se han dedicado á coleccionar joyas americanas, conocerán allí, sin duda, todo cuanto el continente tiene de notable en la política, en la tribuna, en el foro, en la diplomacia, en las letras y en la poesía.

A parte de ellos, serán muy conocidos los que conocen la mayor parte de las oportunidades que hacen la gloria intelectual del Nuevo Mundo.

Un ejemplo del momento. Colombia está de luto por la muerte de uno de sus primeros poetas, arrebatado á la vida cuando su lira estaba todavía llena de flores y armonías.

Gregorio Gutiérrez González acaba de morir!

¿Por qué no se cantan con oportunidad? No, si no es preciso venir á Europa para conocerlo, para admirarlo, para ver en él uno de los primeros poetas de nuestro siglo, pues si la España tiene á Compostela y de él se entorpecen, nosotros tenemos á Gutiérrez González y de él nos sentimos orgullosos.

¿Qué poeta! ¿Qué inspiración! ¿Qué fecundidad! ¿Qué

novedad! ¿Que manera de llevar al alma esos rasados de raras ondulaciones de luz, que la suspenden en otro minuto, en otra vida!

Melodía lírica, el escritor elegante, el demócrata sincero, el amigo feliz, ha tenido la fineza de hacerse un verso presente: no ha mandado un pequeño tomo en las posesas de nuestro compatriota.

¿Cuánto se lo agradece! ¿Cuánto se lo agradecerá los lectores de su obra, a los cielos los santos habitantes de los cielos, como el ilustre colombiano, J. M. Vergara y Vergara, que le precedió en el camino de la tribuna, humedecida ya por el llanto de los que lo conocieron y le amaron, el profesor al lector, dice:

« Para los colombianos, es superflua toda palabra en favor de Gutiérrez, el más popular de nuestros poetas. A para los lectores de otros países, no podríamos escribir un pequeño muy largo, sino una sencilla muy corta. Esta sencilla sería: ¡Luz! El que le lee, aplaudirá! »

Otro tanto diré yo. Agoviado de trabajo, y lo que es peor, de trabajo material, cómo hacer un estudio del poeta, de sus poesías, ni de cómo darle espacio para insertarlo!

Además, ¿cómo sermonear el canto de las aves, si se quiere cantar los montes, si se quiere cantar los ríos, si se quiere cantar el silencio, cuando descendiendo a ocultarse en el silencio misterioso de la tarde?

Como decía Vergara, yo diré a los lectores de EL AMERICANO: Luz; pero les agregaré una palabra: ¡Gozad!

A JULIA.

¡Julias tú y yo vivimos en la vida, Llena tú de hermosura, y yo de amor; A ti venciendo yo, tú a mí vencida, No hallamos por fin juntos los dos!

Y como me dan mansas, adurnadas, Justas las ondas en tranquilo mar, Nuestras dos existencias siempre unidas Por el sonido de la vida van.

Tú así de mi brazo, indiferente Sigas tu planta mi resuelto pié; Y de la semilla en la dispersa penitencia A mí lede jamás temas error.

Y en un mano en mí mano, paso á paso, Marchemos con descuido al porvenir, Sin tener de mirar el triste caso Donde tendrá nuestra vida fin.

Tú así de mi brazo, indiferente Sigas tu planta mi resuelto pié; Y de la semilla en la dispersa penitencia A mí lede jamás temas error.

Y en un mano en mí mano, paso á paso, Marchemos con descuido al porvenir, Sin tener de mirar el triste caso Donde tendrá nuestra vida fin.

Tú así de mi brazo, indiferente Sigas tu planta mi resuelto pié; Y de la semilla en la dispersa penitencia A mí lede jamás temas error.

Y en un mano en mí mano, paso á paso, Marchemos con descuido al porvenir, Sin tener de mirar el triste caso Donde tendrá nuestra vida fin.

Tú así de mi brazo, indiferente Sigas tu planta mi resuelto pié; Y de la semilla en la dispersa penitencia A mí lede jamás temas error.

Y en un mano en mí mano, paso á paso, Marchemos con descuido al porvenir, Sin tener de mirar el triste caso Donde tendrá nuestra vida fin.

Tú así de mi brazo, indiferente Sigas tu planta mi resuelto pié; Y de la semilla en la dispersa penitencia A mí lede jamás temas error.

Y en un mano en mí mano, paso á paso, Marchemos con descuido al porvenir, Sin tener de mirar el triste caso Donde tendrá nuestra vida fin.

Tú así de mi brazo, indiferente Sigas tu planta mi resuelto pié; Y de la semilla en la dispersa penitencia A mí lede jamás temas error.

Y en un mano en mí mano, paso á paso, Marchemos con descuido al porvenir, Sin tener de mirar el triste caso Donde tendrá nuestra vida fin.

Tú así de mi brazo, indiferente Sigas tu planta mi resuelto pié; Y de la semilla en la dispersa penitencia A mí lede jamás temas error.

Y en un mano en mí mano, paso á paso, Marchemos con descuido al porvenir, Sin tener de mirar el triste caso Donde tendrá nuestra vida fin.

Tú así de mi brazo, indiferente Sigas tu planta mi resuelto pié; Y de la semilla en la dispersa penitencia A mí lede jamás temas error.

Y en un mano en mí mano, paso á paso, Marchemos con descuido al porvenir, Sin tener de mirar el triste caso Donde tendrá nuestra vida fin.

Tú así de mi brazo, indiferente Sigas tu planta mi resuelto pié; Y de la semilla en la dispersa penitencia A mí lede jamás temas error.

Y en un mano en mí mano, paso á paso, Marchemos con descuido al porvenir, Sin tener de mirar el triste caso Donde tendrá nuestra vida fin.

Tú así de mi brazo, indiferente Sigas tu planta mi resuelto pié; Y de la semilla en la dispersa penitencia A mí lede jamás temas error.

años; en las amarguras que enlutan su alma, cuando soñaría nuevo su planta incierta en las arenas del desierto; en las tempestades de la guerra civil que despartaron su patria; amada en aquella crisis tremenda que atravesaba la Italia, cuando se agita que el mundo va á desplomarse sobre ella.

Mitón, el ciego sublime que asombró al mundo con sus versos inmortales, bobe su inspiración en un vértigo anhelante por la libertad, que las Repúblicas, los Caballeros, en Carlos I y en Cromwell, en una él ciego que se anida en su alma, cuando todos se alaban por la desesperación.

Ciertamente: grandes, hermosos, fecundos son estos temas para el poeta, como es fecunda la leyenda en que Honorio se inspiró para escribir su *Ulysses*; pero ¿faltan por ventura á América temas, también grandes, fecundos, sublimes, para dar vuelo á la fantasía de sus poetas y consultar sus alas con el fuego de la inspiración?

Si no tuvimos la guerra de la Independencia, epopeya inmortal en que el heroísmo, la fé, el martirio, la constancia, la abnegación, dan temas inmensos y variados para que el poeta cante con entusiasmo y con ternura; cuando de ese cuadro de luz y de gloria no se destacan las figuras colosales de Bolívar y San Martín, de Páez y Sucre, de O'Higgins y Freyre, de todos los capitanes afortunados que del Orinoco al Plata han legado á las generaciones del porvenir una epopeya cuyas hazañas habrían sido cantadas por los poetas de la antigüedad, y que han sido cantadas ya por los nuestros, nos quedaría aun para inspirarnos y tener una *poesía propia*, indígena, original — si se quiere — todo lo que Natureza nos ha dado: los montes escarpados, que por su grandeza parecen escogidos por Dios para levantar en ellos sus moradas; los rios que asemejan mares, las pampas solitarias, que en su eterno silencio parecen convidar al alma de la humanidad, para que se espanda allí, recibiendo el beso de una aurora, á que dan sus colores el cielo, las flores, los gramos de oro que á su paso dejan carélas aves y mariposas que juegan alegres en las corrientes.

La belleza de nuestros montes, la vernalidad de sus arroyos; la sencillez casi primitiva de las que aman allí en lontananza, en el bosque, en la choza, en la selva olvidada, donde su pasión nace con rubor y sin malicia; todas esas escenas íntimas de una vida que no conoce el bullicio de los grandes centros, y no son por ventura temas hermosos para inspirar á nuestros poetas, dar vuelo á su imaginación, fresca todavía, ante la contemplación de tanta maravilla?

Y qué! ¿sería acaso aquí en esta América cansada, descreída, donde el poeta americano vendría á buscar inspiraciones para pulsar su lira?

¡No! — In contestado con arrogancia uno de nuestros vates cantaba exclamando:

América es la virgen que sobre el mundo cantaba, Profundizado al mundo sin hermosa libertad.

¿Qué! cuando el mundo es un mundo perdido, De tiempos que se pierden en el presente van; ¿Qué! cuando la mano de América ni madre Recoge nuestros hijos y les ofrece el pan, ¿Qué! cuando ¿qué! ¿qué! importan, sino vaines de guerra Nosotros tu damos donde segar la mies; Para que nazcan pueblos, tenemos, sí, mi tierra Que espacio para escribir sobre los cielos ves.

América, que se alza sobre colinas de oro, América, la joya del universo es.

La mio y mi envitecho, y el contaplaré! Hora... Sus montes á mis ojos... sus mares á mis pies!

Si las poesías de este día quien consiguiera este artículo — con el doble objeto de pagar un tributo á su memoria y hacerle conocer en las partes de América donde no lo fuesen, un testimonio vivo, patente, lleno de gracia, de novedad, y rico, de que en América tenemos *poesía propia*, esos mismos versos que acabo de citar lo probarían también.

Y si hay un poeta entre los que conocen en mi patria, que tenga todo el *sabor* de esa gran patria americana, que sea el oro armonioso de aquella existencia en que el entusiasmo se confundió todas las grandes sensaciones de un pueblo; una bella historia por la independencia, combates sangrientos por la libertad, finanzas salvadas, entusiasmo al nacer, martirios sufridos en aras de una idea, aspiraciones varoniles por un porvenir ó ventura, anhelos constantes para dejar en el mundo las vestiduras de los días sombríos del combate, para engalanarse con la túnica de la civilización moderna, cortada por el vapor y cosida por la máquina; si hay un poeta que conservo

para el sentimiento de nuestra angustia *personalidad americana*, es poeta es Gutiérrez González.

Un solo de sus compendiosos letrados á darle ese carácter, y á presentarlo como el tipo del poeta americano. Me referiré á su *Memoria del culto del voz en Antioquia*.

La *Guinea de Belverría*, *El Ombú* de Dominguez, *El Vértigo* de Guido, por no hablar sino de poetas argentinos, tienen un solo delicioso de *originalidad americana*; pero no tanto, tan completo, tan acabado, tan *absoluta*, ni me es dado valarme de la palabra, como la *compositiva* de Gutiérrez González, el más popular de los poetas colombianos.

Al ofrecer su *Memoria* á la Facultad de Ciencias y Artes, se le dice, con esa naturalidad de sus días de juventud y de abandono, que nos piata Casimiro Delavigne:

No estarán subyugadas las palabras Poco españolas que en mi escrito emplee, Pues como solo para Antioquía escribo, Yo no escribo español sino antioqueño.

Esta advertencia del autor no evita á mí todo conato. El *vergüenza* que emplea es el de aquellas gentes brava, sencillas, que nunca han abandonado el sitio en que se dedicaron los años primeros de su vida, y que cantan á la patria y aloran á Dios en un mismo idioma, propio, exclusivamente suyo, *local*, no por eso menos entusiasta, ni menos tierno que el de Bello y Lepe de Vega.

La composición de que me ocupo, es un verdadero tratado científico, bajo el punto de vista de la agricultura y de la hidrografía, del cultivo del maíz.

Para apreciar todo su belleza, es preciso leerla íntegra; pero yo no tengo cómo insertarla. Me falta el espacio necesario.

Se me ocurrió algo parecido á un erudito literario truncando la composición; pero espero que no se perdona, en gracia del deseo que tengo de que se conozcan algunas de sus estrofas.

Gutiérrez empieza describiendo el traje de los virreyes que van al trabajo:

El suablero de capa con el ala Pradida de la cofia con la aguja, Deja mirar la blauspada cara. Que la bondad y la franqueza anuncia.

Signan caminando en alegre comitiva hasta que se deslicen, y

Al fin eliges un tondo de tierra Que dos quebrados serpiente cruzan, En el declive de una cuesta ancha, Pero cargadas de manzanas dadas.

La descripción de la operación de *desmontar* el monte, es asombrosa; al leerla, parece que se siente el ruido del instrumento que truenca los árboles, y se admira la noble energía con que desempeñan su misión aquellos honrados campesinos que:

Con el rostro encendido, jalantes, Les sales á las ártas se estimulan; Le aduante alegres quieren todos, Romper la fila cada al procar.

Canta verde y sencillez en eso ligero cuadro! No es solo lo dicho ahora se ha creído. No es solo la nube colorada por la luz del crepúsculo ó el mar inmenso y tranquilo; no es solo el temblor de la estrella en el horizonte; no es solo el gorgor del pájaro en la noche callada ó la agitación terrible de ese misterio que bruta en el seno de la tempestad; es más que eso.

La poesía es lírica, y la vida no es solo el mar, el monte, el pájaro, la flor. Es también el hombre, el alma, misterio impenetrable que absorbe todos los misterios, abismo en que todo cabe y que se sumerge sin llenarlo un mundo de pasiones y una inmensidad de ideas.

Por eso el poeta debe ser fotógrafo del alma al que pinta de la naturaleza; y señalar al mismo tiempo, misterio y filósofo á la vez.

Gutiérrez González lo comprendió así, y por eso la composición de que me ocupo es todo: es la fotografía del alma y la pintura de la naturaleza.

Después de pintar el trabajo de destrucción en que está empeñado los *campesinos*, traza este cuadro admirable:

Conduce la soca. De analiza (queda la tierra vegetal desmenu, Los árboles clavan sus cañones Hasta perdense en prodigiosa altura,

Senejantes de un templo á los pilares Que sostienen su toldo de ventura; Y tras largos de ese paño inmenso, De esa liviana vental alta columnas.

En su follaje entretrojado, el viento Con voz ahogada y fúnebre zuzurra, Como un eco lejano de otro tiempo, Como un vago recuerdo de ventura.

Los árboles sacuden sus copiosos, Cual calaberos ostentados y puña, Donde tienen guardados los aromas, Con que el ambiente, en su vaivén, perfuman.

De sus copas galanas se desprendo Una constante, embalsamada lluvia De frescas flores, de marchitas frutas, Verdes botones y amarillos capullos.

Muestra el encancho su follaje rojo, Cual cascabillo que una niña pura En la fiesta de Corpus, lleva ufana Entre la virgen, inocente turba.

El guayacan con su amarilla copa Luce á lo lejos en la selva oscura, Como luce una estrella entre las nubes, Cual grano de oro que la jagua cubra.

El almamo, el durazno, el canuco Y el yamamo, en el monte se dibujan, Como pieles preciosas que recaman El manto azul que con la brisa audula.

Y sobre ellos gallarda se levanta, Meceiende sus racimos en la altura, Recta y flexible la altanera palma, Que aire mejor entre las nubes brasa.

¿Qué más para dar una idea de la belleza original de esta soberbia composición?

En ese tono se desarrolla todo el plan del poeta, que sigue, paso á paso, y con una precisión metódica, los procedimientos necesarios para el cultivo del maíz.

No tengo á la vista juicio alguno de las poesías de Gregorio Gutiérrez; pero tengo sí la certeza de que esta composición debe haber sido colocada entre las primeras y más notables de su lira de oro.

Apú delicia detenerme, porque el espacio se estrecha; pero, prómo resista la tentación de ofrecer á los lectores de EL AMERICANO una de las más preciosas joyas que se acercan á Dios.

« Tus versos, fáciles y suaves, encantaban á los niños; No hay sorpresa para ti como el conyo El pájaro ligo ostenta su fano; Y huyendo de la luz, la luz herando, Sigue admirando

Las mismas sonoras que buscavando. Al bafurte en la luz que brotan estas estrofas, como penjo que Melodía lírica, sobre su tumba, con la forma inspiración de un hermoso talento, haya exclamado: « La poesía tiene tu tibia que iluminó la mañana de tu existencia; crepúsculo que santificó la hora de tu muerte; fecundó inspiradora y santificó de todas tus acciones; mega encendíora que siempre sigue tus pasos, peridá á veces elevándose al dolor, saliendo siempre para acercarte á Dios.

« Tus versos, fáciles y suaves, encantaban á los niños; No hay sorpresa para ti como el conyo El pájaro ligo ostenta su fano; Y huyendo de la luz, la luz herando, Sigue admirando

Las mismas sonoras que buscavando. Al bafurte en la luz que brotan estas estrofas, como penjo que Melodía lírica, sobre su tumba, con la forma inspiración de un hermoso talento, haya exclamado: « La poesía tiene tu tibia que iluminó la mañana de tu existencia; crepúsculo que santificó la hora de tu muerte; fecundó inspiradora y santificó de todas tus acciones; mega encendíora que siempre sigue tus pasos, peridá á veces elevándose al dolor, saliendo siempre para acercarte á Dios.

« Tus versos, fáciles y suaves, encantaban á los niños; No hay sorpresa para ti como el conyo El pájaro ligo ostenta su fano; Y huyendo de la luz, la luz herando, Sigue admirando

Las mismas sonoras que buscavando. Al bafurte en la luz que brotan estas estrofas, como penjo que Melodía lírica, sobre su tumba, con la forma inspiración de un hermoso talento, haya exclamado: « La poesía tiene tu tibia que iluminó la mañana de tu existencia; crepúsculo que santificó la hora de tu muerte; fecundó inspiradora y santificó de todas tus acciones; mega encendíora que siempre sigue tus pasos, peridá á veces elevándose al dolor, saliendo siempre para acercarte á Dios.

« Tus versos, fáciles y suaves, encantaban á los niños; No hay sorpresa para ti como el conyo El pájaro ligo ostenta su fano; Y huyendo de la luz, la luz herando, Sigue admirando

Las mismas sonoras que buscavando. Al bafurte en la luz que brotan estas estrofas, como penjo que Melodía lírica, sobre su tumba, con la forma inspiración de un hermoso talento, haya exclamado: « La poesía tiene tu tibia que iluminó la mañana de tu existencia; crepúsculo que santificó la hora de tu muerte; fecundó inspiradora y santificó de todas tus acciones; mega encendíora que siempre sigue tus pasos, peridá á veces elevándose al dolor, saliendo siempre para acercarte á Dios.

« Tus versos, fáciles y suaves, encantaban á los niños; No hay sorpresa para ti como el conyo El pájaro ligo ostenta su fano; Y huyendo de la luz, la luz herando, Sigue admirando

Las mismas sonoras que buscavando. Al bafurte en la luz que brotan estas estrofas, como penjo que Melodía lírica, sobre su tumba, con la forma inspiración de un hermoso talento, haya exclamado: « La poesía tiene tu tibia que iluminó la mañana de tu existencia; crepúsculo que santificó la hora de tu muerte; fecundó inspiradora y santificó de todas tus acciones; mega encendíora que siempre sigue tus pasos, peridá á veces elevándose al dolor, saliendo siempre para acercarte á Dios.

« Tus versos, fáciles y suaves, encantaban á los niños; No hay sorpresa para ti como el conyo El pájaro ligo ostenta su fano; Y huyendo de la luz, la luz herando, Sigue admirando

Las mismas sonoras que buscavando. Al bafurte en la luz que brotan estas estrofas, como penjo que Melodía lírica, sobre su tumba, con la forma inspiración de un hermoso talento, haya exclamado: « La poesía tiene tu tibia que iluminó la mañana de tu existencia; crepúsculo que santificó la hora de tu muerte; fecundó inspiradora y santificó de todas tus acciones; mega encendíora que siempre sigue tus pasos, peridá á veces elevándose al dolor, saliendo siempre para acercarte á Dios.

« Tus versos, fáciles y suaves, encantaban á los niños; No hay sorpresa para ti como el conyo El pájaro ligo ostenta su fano; Y huyendo de la luz, la luz herando, Sigue admirando

Las mismas sonoras que buscavando. Al bafurte en la luz que brotan estas estrofas, como penjo que Melodía lírica, sobre su tumba, con la forma inspiración de un hermoso talento, haya exclamado: « La poesía tiene tu tibia que iluminó la mañana de tu existencia; crepúsculo que santificó la hora de tu muerte; fecundó inspiradora y santificó de todas tus acciones; mega encendíora que siempre sigue tus pasos, peridá á veces elevándose al dolor, saliendo siempre para acercarte á Dios.

« Tus versos, fáciles y suaves, encantaban á los niños; No hay sorpresa para ti como el conyo El pájaro ligo ostenta su fano; Y huyendo de la luz, la luz herando, Sigue admirando

Las mismas sonoras que buscavando. Al bafurte en la luz que brotan estas estrofas, como penjo que Melodía lírica, sobre su tumba, con la forma inspiración de un hermoso talento, haya exclamado: « La poesía tiene tu tibia que iluminó la mañana de tu existencia; crepúsculo que santificó la hora de tu muerte; fecundó inspiradora y santificó de todas tus acciones; mega encendíora que siempre sigue tus pasos, peridá á veces elevándose al dolor, saliendo siempre para acercarte á Dios.

Si has de ser inmortal tu inspiración! Porque la lira, en cuyo pie grabado Un nombre amado por nosotros firm, Dele á los cielos levantar sus notas, O hacer que rotas

Todas sus cuerdas para siempre estén. ¿Por qué cantar cuando inspira y muerta La voz indolente triste?... Pero cantar cuando jamás se eleva Y el síme lava.

Perdida la canción, triste es cantar! Triste es cantar cuando se escuchó al lado De enamorado trovar la voz! Triste es cantar, cuando imponentes venos

Que no podemos Nuestras voces unir á su canción! Mas tú debes cantar. Tú con tu acento Al sentimiento mas solloza das; Tus versos pueden lídicos y tiempos

Hacer eternos Tu nombre y tu land. Debes cantar! Canta, y arrulle tu canción salubre Mil silencios, hunde en candelas duros Tu voz, que es como jamás se eleva. Que sea prolongado

Tu voz interrumpido. Debes cantar! Pero no puedes como yo lo podido. En el óvido sepultare tú; Que sin cesar y por doquier resuena Y el síme lava.

La dulce vibración de tu land. No hay sorpresa para ti como el conyo El pájaro ligo ostenta su fano; Y huyendo de la luz, la luz herando, Sigue admirando

Las mismas sonoras que buscavando. Al bafurte en la luz que brotan estas estrofas, como penjo que Melodía lírica, sobre su tumba, con la forma inspiración de un hermoso talento, haya exclamado: « La poesía tiene tu tibia que iluminó la mañana de tu existencia; crepúsculo que santificó la hora de tu muerte; fecundó inspiradora y santificó de todas tus acciones; mega encendíora que siempre sigue tus pasos, peridá á veces elevándose al dolor, saliendo siempre para acercarte á Dios.

« Tus versos, fáciles y suaves, encantaban á los niños; No hay sorpresa para ti como el conyo El pájaro ligo ostenta su fano; Y huyendo de la luz, la luz herando, Sigue admirando

Las mismas sonoras que buscavando. Al bafurte en la luz que brotan estas estrofas, como penjo que Melodía lírica, sobre su tumba, con la forma inspiración de un hermoso talento, haya exclamado: « La poesía tiene tu tibia que iluminó la mañana de tu existencia; crepúsculo que santificó la hora de tu muerte; fecundó inspiradora y santificó de todas tus acciones; mega encendíora que siempre sigue tus pasos, peridá á veces elevándose al dolor, saliendo siempre para acercarte á Dios.

« Tus versos, fáciles y suaves, encantaban á los niños; No hay sorpresa para ti como el conyo El pájaro ligo ostenta su fano; Y huyendo de la luz, la luz herando, Sigue admirando

Las mismas sonoras que buscavando. Al bafurte en la luz que brotan estas estrofas, como penjo que Melodía lírica, sobre su tumba, con la forma inspiración de un hermoso talento, haya exclamado: « La poesía tiene tu tibia que iluminó la mañana de tu existencia; crepúsculo que santificó la hora de tu muerte; fecundó inspiradora y santificó de todas tus acciones; mega encendíora que siempre sigue tus pasos, peridá á veces elevándose al dolor, saliendo siempre para acercarte á Dios.

« Tus versos, fáciles y suaves, encantaban á los niños; No hay sorpresa para ti como el conyo El pájaro ligo ostenta su fano; Y huyendo de la luz, la luz herando, Sigue admirando

Las mismas sonoras que buscavando. Al bafurte en la luz que brotan estas estrofas, como penjo que Melodía lírica, sobre su tumba, con la forma inspiración de un hermoso talento, haya exclamado: « La poesía tiene tu tibia que iluminó la mañana de tu existencia; crepúsculo que santificó la hora de tu muerte; fecundó inspiradora y santificó de todas tus acciones; mega encendíora que siempre sigue tus pasos, peridá á veces elevándose al dolor, saliendo siempre para acercarte á Dios.

« Tus versos, fáciles y suaves, encantaban á los niños; No hay sorpresa para ti como el conyo El pájaro ligo ostenta su fano; Y huyendo de la luz, la luz herando, Sigue admirando

Las mismas sonoras que buscavando. Al bafurte en la luz que brotan estas estrofas, como penjo que Melodía lírica, sobre su tumba, con la forma inspiración de un hermoso talento, haya exclamado: « La poesía tiene tu tibia que iluminó la mañana de tu existencia; crepúsculo que santificó la hora de tu muerte; fecundó inspiradora y santificó de todas tus acciones; mega encendíora que siempre sigue tus pasos, peridá á veces elevándose al dolor, saliendo siempre para acercarte á Dios.

« Tus versos, fáciles y suaves, encantaban á los niños; No hay sorpresa para ti como el conyo El pájaro ligo ostenta su fano; Y huyendo de la luz, la luz herando, Sigue admirando

Las mismas sonoras que buscavando. Al bafurte en la luz que brotan estas estrofas, como penjo que Melodía lírica, sobre su tumba, con la forma inspiración de un hermoso talento, haya exclamado: « La poesía tiene tu tibia que iluminó la mañana de tu existencia; crepúsculo que santificó la hora de tu muerte; fecundó inspiradora y santificó de todas tus acciones; mega encendíora que siempre sigue tus pasos, peridá á veces elevándose al dolor, saliendo siempre para acercarte á Dios.

« Tus versos, fáciles y suaves, encantaban á los niños; No hay sorpresa para ti como el conyo El pájaro ligo ostenta su fano; Y huyendo de la luz, la luz herando, Sigue admirando

Las mismas sonoras que buscavando. Al bafurte en la luz que brotan estas estrofas, como penjo que Melodía lírica, sobre su tumba, con la forma inspiración de un hermoso talento, haya exclamado: « La poesía tiene tu tibia que iluminó la mañana de tu existencia; crepúsculo que santificó la hora de tu muerte; fecundó inspiradora y santificó de todas tus acciones; mega encendíora que siempre sigue tus pasos, peridá á veces elevándose al dolor, saliendo siempre para acercarte á Dios.

« Tus versos, fáciles y suaves, encantaban á los niños; No hay sorpresa para ti como el conyo El pájaro ligo ostenta su fano; Y huyendo de la luz, la luz herando, Sigue admirando

Las mismas sonoras que buscavando. Al bafurte en la luz que brotan estas estrofas, como penjo que Melodía lírica, sobre su tumba, con la forma inspiración de un hermoso talento, haya exclamado: « La poesía tiene tu tibia que iluminó la mañana de tu existencia; crepúsculo que santificó la hora de tu muerte; fecundó inspiradora y santificó de todas tus acciones; mega encendíora que siempre sigue tus pasos, peridá á veces elevándose al dolor, saliendo siempre para acercarte á Dios.

« Tus versos, fáciles y suaves, encantaban á los niños; No hay sorpresa para ti como el conyo El pájaro ligo ostenta su fano; Y huyendo de la luz, la luz herando, Sigue admirando

Las mismas sonoras que buscavando. Al bafurte en la luz que brotan estas estrofas, como penjo que Melodía lírica, sobre su tumba, con la forma inspiración de un hermoso talento, haya exclamado: « La poesía tiene tu tibia que iluminó la mañana de tu existencia; cre

será recibido en Colombia, especialmente en Antioquia, con entusiasmo y gratitud.

El *Americano* publicará pronto las biografías de Vergara y Vergara y de Gutiérrez González, escritas por uno de sus amigos y admiradores.

Antígona tiene en *Epifanio Mejía* un digno heredero literario de Gutiérrez González, este es un gran poeta. El cantor de Julia la muerta. Qui *Epifanio* tiene esa lira de oro y nos haga recordar siempre al varo que hoy llamamos.

ABRILIANO PAZ.

Banquete americano.

Esta semana ha tenido lugar en París una de esas fiestas americanas, pero españolas y alegres, fiesta del corazón, de los recuerdos y de las emociones americanas.

Hace algunos días llegó a París el caballero Enrique Meiggs Acuña, sobrino del famoso empresario de los ferrocarriles del Perú, y del que recientemente se construyó en la fértil, floreciente y pacífica República de Costa Rica.

Hallándose aquí varios costarricenses distinguidos y de posición, el Sr. Acuña los quiso reunir, y al efecto les ofreció un banquete.

Honrados con una invitación, nos fué dolorosamente grato asistir á él.

La fiesta tuvo lugar en el famoso *Restaurant Darent*.

Quedaba la mesa el salón del primer piso.

Un banquete para treinta ó cuarenta personas, dado en una casa de la moda de la Avenue Francaise, por gente que sabe gastar, ya se sabe lo que significa: — mesa de aspecto deslumbrante, flores, sismos, luceros, platos delicados, vinos que se dejan beber, frutas exóticas, y en fin, era todo harto la delicia de *Larent*, si ese buen señor hubiese tenido la buena idea de vivir hasta estos días de nosotros.

Nada de todo esto se tiene en cuenta cuando llega al momento de la espansión.

El de esa noche fué vanalatruncante patriótico.

En la mesa fraternizaban, en última alianza, varios ciudadanos de los Estados Unidos — entre ellos generales y coroneles — y la mayor parte de los *costarricenses* que se hallan en París.

Después del momento de los toasts.

El Sr. Keñil no dijo sino dos palabras: «á la República de Costa Rica, á su digno presidente, á sus hijos é hijos de la patria».

El coronel Escobar se levantó para contestarle.



EL DIPTADOR DON TOMÁS GUTIERREZ.

Con una palabra fácil y espontánea, agradeció el momento tributado á su patria, por el hombre que construye una línea férrea destinada á producir en ella una revolución mercantil.

Escalado á que hicémosnos uso de la palabra, saludamos á los hechos capitales que resultaron de aquel banquete: la alianza de Costa Rica y de los Estados Unidos en alianza á que la joven República contribuyó, con su alicio

privilegiado, con su amor al trabajo que fecundó y á la paz que engrandeció y los Estados Unidos, con ese espíritu emprendedor que hace de sus hijos, en todas partes del mundo, soldados del progreso, de la libertad y de la democracia. — y á más por el significado que tiene la presencia del presidente Escobar en Europa.

Lo que allí dijimos está en la conciencia de todos: cuando un presidente puede dignar la silla del mando, á los pocos días de elevado á ella, y alejarse de su patria para ir al extranjero, es porque su país está perfectamente tranquilo al respecto á la autoridad arraigado en los hábitos populares, y la estabilidad del poder garantida por cada ciudadano, que tiene á honor ser un guardián de la ley que le dio vida, y de la Constitución que lo ampara.

Hemos tenido ocasión de conocer y tratar al general Guardia, y no solo comprendamos que sus compatriotas le hayan dado el primer puesto, sino que, cada día, deben felicitarse más y más de su elección.

Guardia tiene el tipo de un verdadero republicano: de figura dulce y simpática, mirada espirova é inteligente, revoca una modestia excesiva, y sobre todo, esa sencillez que tanto realza al hombre que se halla en elevada posición.

Enalzando la importancia de la misión que hoy desempeña el señor Enrique Meiggs Acuña en Costa Rica, hicimos votos porque en aquel país llegase á conquistar el aprecio y cariño que acompañó á su tío Don Enrique Meiggs en el Perú, donde se halla al frente de trabajos colosales, que una vez concluidos — algunos lo están ya — garantizarían completamente la paz económica, y quizá política, de tan rico país.

A nuestros pobres palacios solo los Estados Unidos contestó el general Serrano, haciendo votos por la solidez de la alianza de que hablamos, y por la prosperidad de Costa Rica, de su presidente y del conpartido de su ferro-carril.

La circunstancia de hallarse indisputado el general Guardia; y postulado en causa, de días atrás, el doctor Urquiza, que le acompañó en su

viaje, fueron causa de que allí se lamentase su presencia.

En cambio, estaba el secretario de la legación, Sr. Manuel Perilla, que tuvo la cortesía de dirigirse al *Restaurante de los Americanos*, tan á menudo expresivas, entendiendo la misión que hoy desempeña en Europa.

Algunas vez lo hemos dicho antes: Perilla es uno de los jóvenes americanos más *aprovechados* que hoy se ha.

Llan aquí Srío y circospecto, tiene una inteligencia clara y despojada, que está cultivando con afán y notable provecho, entregándose al estudio de cuestiones prácticas, cuyo conocimiento puede, en un día lejano, ser de grandísima importancia para su patria.

Ya que el presidente de Costa Rica se encuentra entre nosotros, creemos cumplir un deber de conciencia recomendando á su consiliario al joven Perilla, para que, siendo una comisión cualquiera, le permita pasar aquí dos ó tres años más, completando los estudios que necesita para ser un hombre útil.

Después de sus palabras, el señor Keñil habló nuevamente, salutando á Chile y al Perú, donde también había trabajado antes en grandes empresas de ferro-carriles, como las que hoy existen en Costa Rica.

Con eso concluyó la fiesta, que no pudo ser más animada y fraternal.

El Sr. Keñil está ya en camino para volver á ocupar su puesto, no de combate, sino de trabajo.

La verdad que hoy tiene en la pequeña y riquísima República de Costa Rica es tan gloriosa como la que ha tenido en los Meiggs en Chile y el Perú. Esto es la conquistada allí un nombre simpático que también se lo conquistó Keñil con su trabajo, con su honradez y con su gratitud á la tierra que le recibe con más y cariño.

Cartas americanas.

Sr. D. Ildefonso F. Varela. — París. San Salvador, Agosto 21 de 1872.

Distinguido é ilustre colega americano:

El agente de *EL AMERICANO*, desde hoy, es su servidor. Fobos y oscuro colaborador, también me anima una inquebrantable fe en el progreso Latino-Americano; y también respaldó por él en esa gran Lucha de los siglos, de las controversias y de la época suprema de la libertad humana.

No. El *AMERICANO* no se encontrará en desamparo entre nosotros, al tiempo dicen estas regiones cerrar sus ojos y sus corazones al eco paternal de aliento de las repúblicas interiores ni quevales de partidos, ni los cráneos y ambiciones de honores tornados, delante de la vitalidad é importancia de los estímulos del patriotismo.

No podemos desear más en París, en ese centro uni-

versal. Encontrar una idea que palpito por nuestra idea, un corazón que nos mire como americanos, una vez que respaldó á nuestra voz, un eco que repavata por todas partes, ya nuestras glorias, ya nuestros dolores; un agente manifestado por las mil voces de la prensa, que nos haga conocer y apreciar ya no solamente como países geográficos, é regiones mitológicas, ya no con las plusmas y el caos primitivo de la existencia, sino en el seno de las sociedades cultas y en las cambiantes y decenas de los pueblos inscritos en la esfera de la moderna civil-



SEÑORA MARÍA RIVERA, ARRIQUERA.—PERÚ.

versal. Encontrar una idea que palpito por nuestra idea, un corazón que nos mire como americanos, una vez que respaldó á nuestra voz, un eco que repavata por todas partes, ya nuestras glorias, ya nuestros dolores; un agente manifestado por las mil voces de la prensa, que nos haga conocer y apreciar ya no solamente como países geográficos, é regiones mitológicas, ya no con las plusmas y el caos primitivo de la existencia, sino en el seno de las sociedades cultas y en las cambiantes y decenas de los pueblos inscritos en la esfera de la moderna civil-

zación: lo aquí la obra. La causa que usted ha abrazado tiene vivas simpatías entre los salvadoreños, y todos estamos dispuestos á cooperar en una obra en que se comenta, se ensalza y se fecunda la felicidad de América, que es la felicidad de todos los que nos miramos bajo los radiantes y bellísimos cielos americanos.

Yo también, rompiendo con las naturales preocupaciones de países sencillos á la coyuntura del fatigante religioso, y á su hija natural, la ignorancia, me puse en las trincheras, y aunque blando, desoculé al paño de la desconfianza, por medio de la natural vengancia del espíritu vigo, sexual protecto de las tinieblas, y creó un infatigable de la lita y de la conciencia.

Después de esfuerzos considerablemente logrado una revolución trascendental, una revolución pacífica, que asegure las bases principales de positivos progresos sociales y políticos, y creemos que este movimiento aceptado ya por la generalidad de los salvadoreños, es el triunfo y la consagración de la idea democrática, realizada en la República. Esta es nuestra gloria.

Dejo estos anhelos, y sin trincar la simpatía y natural cariño al ilustre hermano sud-americano, me permito decirle que espero con anhelo el noble pensamiento, la fecunda idea, de la creación en París de un diario entimamente americano, que va á desarrollar las concepciones de esclarecidos talentos de universal procedencia, y á crear un pulcero pedáneo á todos los elementos asimilables al progreso de América, como el último cambio de los venenos inorgánicos de guerra, y de admirables curiosidades que sostiene.

Ayer, en un nombre no alquilaré sino una extensión notable. Ayer y hoy están unidos desde Ginebra. En ese palenque de la libertad general y del espíritu universal, ablatiendo á un retrogrado francés, su nombre me inspira un sentimiento de gratitud y de justicia.

Si como colaborador se digna el ilustre redactor y propietario de *EL AMERICANO* hacerse este honor, con mayor razón debe crearme un agente eficaz, activo y sólido, que es condición natural y obligada de todo obrero en el difícil magisterio de la patria.

La paz está establecida entre nosotros. El supremo

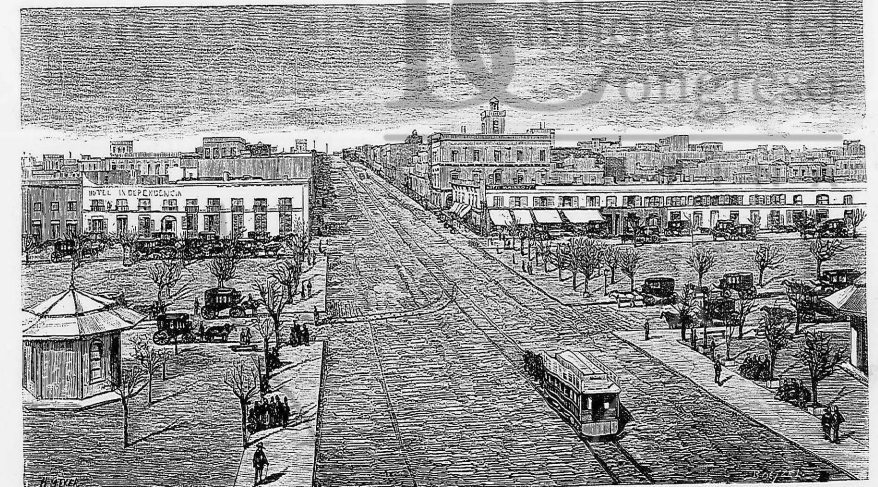
no universal no tuvo fronteras en Europa, y su castro fué admitido por todos, y bendecido por los que se aferran y respiran por la causa eterna del derecho y de la justicia.

Si como colaborador se digna el ilustre redactor y propietario de *EL AMERICANO* hacerse este honor, con mayor razón debe crearme un agente eficaz, activo y sólido, que es condición natural y obligada de todo obrero en el difícil magisterio de la patria.

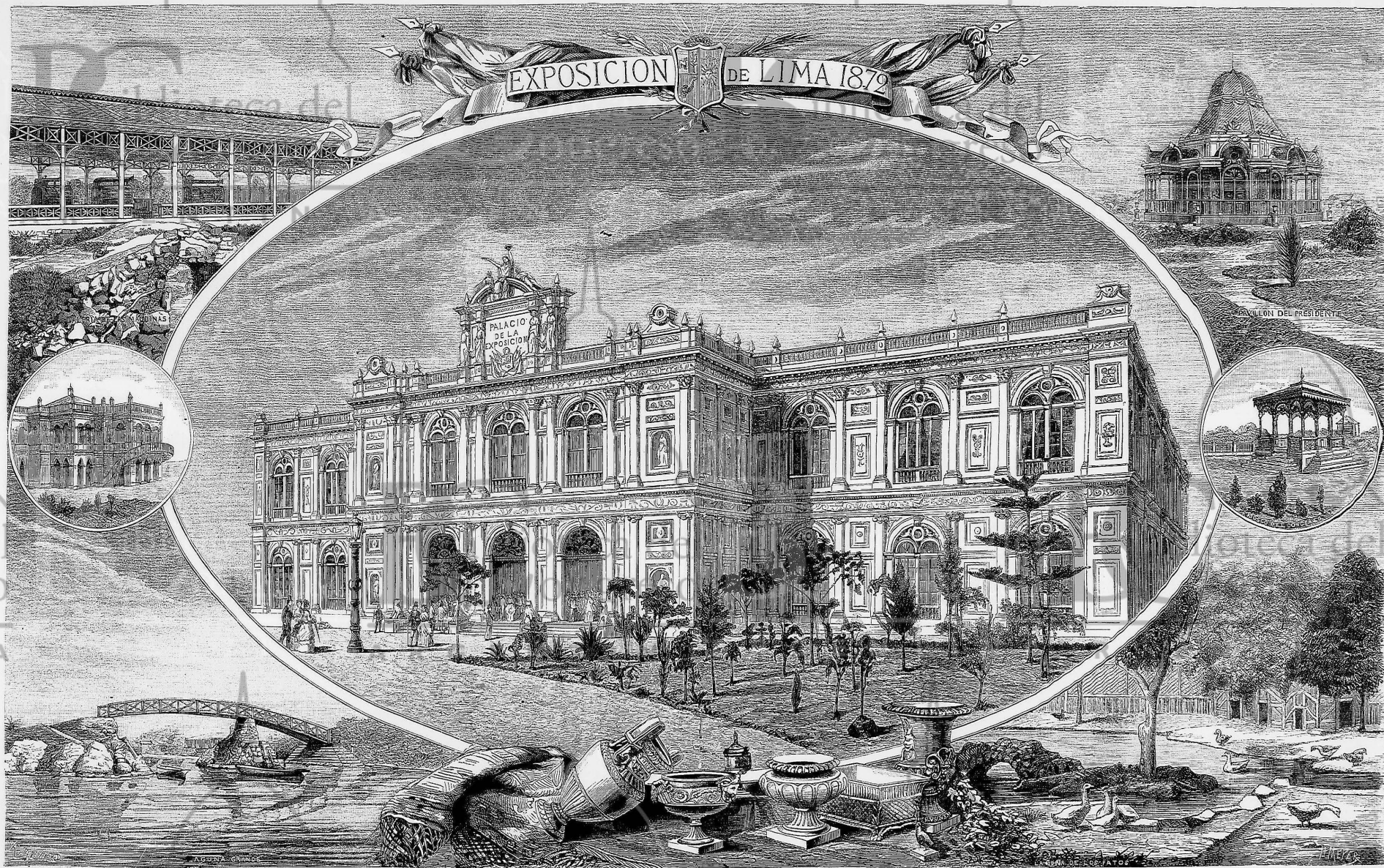
La paz está establecida entre nosotros. El supremo



ALFREDO MIERZON DE LISB. — BARRICADEA EN LAS INSURRECCIONES DE ESTA CAPITAL.



CALLE DEL DIEZ Y OCHO DE JULIO, MONTEVIDEO.



EXPOSICION DE LIMA.

casí todos los trajes nuevos con tintas de lana blanca, guarnecida de tiras de terciopelo de color que cese con la faja y vice versa puré ó franja de lana blanca con bolitas res que en la novedad y de elegancia en Diéppe.

Las tintas de tela azul y lino cruzado van á desaparecer, y Volvieron. La República debe estar mas que sus faldas de la moda, porque las elegantes han endosado la blusa. Pero ¡qué blusa!...mas de crepón de China con cascabe de Brusel, de punto de agua y de moñinos y de escotadura blanca con listas azules y blancas, guarnecidas de guipur del mismo color, ó de granadina negra lista de con guipur negro de Chamilly ó crepón de lana: estas de hilo azul con crepón y volante de bordado inglés y de Sajonia: aquellas de batista blanca, entredos y volantes de guipur de igual color.

Muchas jóvenes llevan en Diéppe, al ponerse la cascabe del año, blusas de serga azul, orladas de ancho giron blanco y cucumalo con gran cuello marino y bocanangas. Clíese esta blusa al tallo por medio de un cinturón de cuero negro ó azul, y tambien por medio de una echarpa ancha de serga blanca ó encarnada y listada. Acompaña á este traje el sombrero *Jean-Bart*, de medias alas levantadas, colocado muy atrás en la cabeza, y parecen verdaderas cantineras de marino. Pasados los quince años, ninguna jóven puede usar ese traje. El capote tiene sus blusas, á menos de modernidad que *el año*.



USA ESCUSA EN EL MARCHADO DE CANTAGUENA.

Tambien hemos visto una falda preciosa de *moiré* francés platisado con cinco volantes negros ocasionales en la parte baja de la falda que forma media cola. Con esta falda de *moiré* gris platisado, tintas de terciopelo negro, guarnecida de una tira de pluma negra rizada y media guipur con medallones de Chamilly. Sombrero *Zéphire*, de terciopelo negro con borde de pluma, y sin tambien de pluma gris y plata.

Y un vestido de terciopelo negro, abrochado de arriba abajo, modelando el talle y las caderas, sin ableta ni talle, con cinturón oriental de encañita púrpura y bor-

dados de oro que cese al costado.

Como tocado, sombrero de pagocillo, de terciopelo negro, con larga pluma blanca que cae hacia atrás.

Nótese tambien algunas tintas de cachemira gris, cruzadas por tiras de terciopelo de color.

El sombrero *parcillo* se coloca, como el *Robespier*, muy atrás y en el vértice de la cabeza.

Hay fisonomías á las cuales sienta muy bien el género *Robespier* y otras que parecen consentidas con semejante tocado.

No todas pueden vestir de moda: necesitan carácter y elegancia. Probablemente fué una hermosa quien dió el tono á la moda de los escaleros ladea atrás. Quizá tenía callos en el sombrero sobre el moño y con sus cabellos despolvados parecían sin tinta aun bella á los que la rodeaban: no dejaron estos de decirle y la muy coqueta repitió el juego al día siguiente después de haberlo estudiado en el espejo. Tal es la historia de todos los *Jean-Bart*, *Robespier*, y *Robespier*.

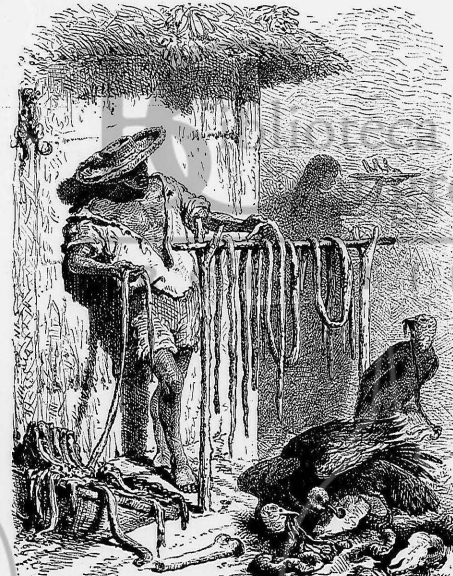
Así nacieron, crecieron y se van nuevas modas, injer, por lo general de la casualidad.

La moda de enrollar en torno del cuello la echarpa del sombrero remonta á máchine de Galice. Pasándose por Londres, el viento fué levantado el sombrero de la mugrosa. Impaciente dá una vuelta al volo y le prendió á la espalda y al pecho.

Las tintas son tres pliegues detrás unieron por media á la condesa de Paris. Hallándose en Dinan se le



VENDEDOR DE AGUA EN CANTAGUENA.



UN VENDEDOR DEL MERCADO DE SANTA MARTA, — COLOMBIA.

rompiere las tintas de la tinta de cachemira. Pidió prestados los alfileres grandes á una almena y cogió tres pliegues á la travesera de la tinta.

Los amigos ruses, que tanto guardaron este año los vestidos, salieron por casualidad de los cartones de Madame Rimsky-Korsakov, un día que buscaba la guarnición para un vestido llamado *catelles de rosa*.

La duquesa de Devonshire fué la primera que llevó guarniciones de flores brochadas en sola de Argel y el púrpura sin rival de la baronesa Alfonso de Rochil indicó la idea de encenderse en la moda de seda de color, que son la quinta esencia de la coquetería. Como última novedad dirá se van combates La Valire de crepon China de azul franjeada de falpilla de terciopelo bordado.

Hasta la semana próxima, amables lectoras, entremos en las modas largo y tendido.

YVONNESSA DE RENEVILLE.

Higiene de la boca.

DIETAS.

Con todas las enfermedades del estómago provienen de la pérdida de la dentadura ocasionada por el desaseo ó por el mal cuidado. La caries, enemigo destructor del esmalte, se combate solo con el uso diario del buenos dentíficos que se preparan conforme á las reglas mas severas de la higiene.

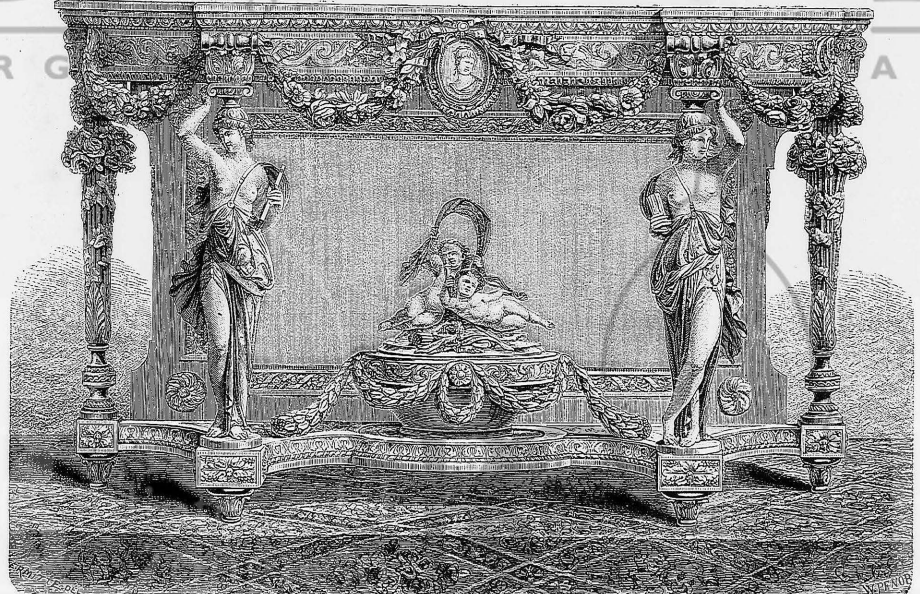
El comercio de perfumería abunda en malas y peligrosas preparaciones de bajo precio: los consumidores deben precaverse mucho: creamos servirles indicaciones para una pasta (mixta ócrata) procedida del laboratorio de M. ESTRELLA, proveedor de varias cortes extraordinarias, 207, calle de Saint Louis, Paris, y que, bajo este punto de vista, posee las calidades necesarias para limpiar y abrillantar los dientes sin dañar su esmalte. Igualmente hemos reconocido que su elixir llamado or-

na dentífica tiene las propiedades de fortalecer las encías y evitar ó impedir las caries, perfumando la boca del modo mas agradable y haciendo desaparecer el aliento fuerte al levantarse de la cama así como el de los fumadores. Debe ser intermitente el empleo de la pasta y diario el del elixir.

UNA SOCIEDAD DE MÉDICOS.

CORREO DE 'EL AMERICANO.'

El eminente ciudadano Lerdo de Tejada, presidente provisorio de México, contestamos por el correo La carta con que nos ha honrado. Nos encomendamos de la protección que nos acuerda para EL AMERICANO, y nos haremos dignos de ella. A la señora Dolores Garrero, Méjico. — Las peticiones



DELICADO TRABAJO DE ESCULTURA EN MADERA. — EXHIBICION DE LYON.

y ciertas composiciones que nos ha curialdo serán un adorno para el periódico. Idán muy luego.

A Venancio Calle, Melchón. — Ya contestamos su carta. Esperamos que talo se halle arreglado.

A Antonio Diaz, Montevideo. — No se ha publicado la última correspondencia por que no hay lugar. — Irá.

A J. M. Torres Calceño. — Recibimos los versos del señor Federico E. Rodado y Alvarez que nos ha remitido. A su tiempo.

A D. G. L. Pareja, capitán de corbeta, Barrios. — Recibimos su carta. Un millón de gracias por sus conceptos.

Al Sr. Valleriotta — Puntarenas, Costa Rica. — Recibimos sus afectuosas y la letra que remite. Mil gracias. Irán los periódicos que pide.

A Los Prinos de Guayaquil. — Acepto nuestra sincera gratitud por el artículo que nos consagra. Es la primera palabra simpática que vemos para EL AMERICANO en la prensa de la tierra letrada que despoza al infame García Moreno.

Ferguson y Noguera, Santa Marta. — Recibimos su carta. Siempre grato al espejo con que nos sirven.

Al Sr. García Torres, Méjico. — Desde esta semana se remiten los *Quincenas* que nos pide el agente Méjico se porta! EL AMERICANO salda correspondiente.

En su próximo número irá un bello grabado sobre el estierro del gran Juarez.

A La *Colección*, Barcelona. — Recibimos los diarios. Aceptamos con gusto el cargo propuesto.

Al Sr. Figueroa, Bruxelles. — El libro sobre *La Revolución de Lima* está terminado. Se vende en la oficina de EL AMERICANO.

Que en la última entrega con su encanto, y en la desgracia de los grandes conceptos.

Nuestro amigo Hilari, su fiel modelo.

Paris, agosto 27 de 1872. U. L. LINARIO.

¡En venta ya!

LA REVOLUCION DE LIMA

En la oficina de EL AMERICANO, 17 rue d'Araxale, se halla de venta la obra titulada *La Revolución de Lima*, escrita por Héctor E. Varela.

Contiene varios grabados y algunas páginas notable escritas por Emilio Castelar sobre los acontecimientos del Perú.

Editor resp. N. BLANQUIN.

IMP. HISPANO-AMERICANA DE BOGOTÁ, BUENOS Y PEREIRA

ARTE DENTIFICO.

ALEX. BERNARD
DENTISTA AMERICANO,
Doctor de la Facultad de Baltimore.
34, calle Drouot, Paris.

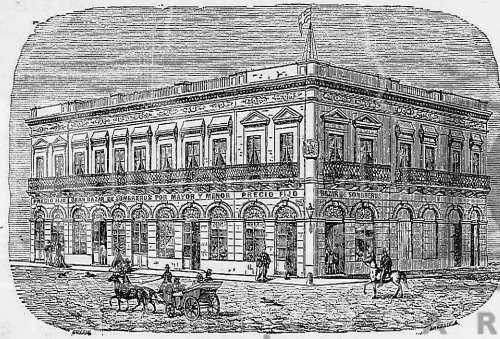
Dientes artificiales sobralabium, en oro, plata, platino, aluminio, conifanos, gum, caucho, vulcanizado.
Extraccion de dientes por medio del producto de Asoe. cloroformo, etc. etc.

VITI Y VINICULTURA

PRODUCCIONES Y CONSUMIDORES.
Direccion: calle de la Courbe, 87, Burdeos.

Todo consumidor debe plantearse la siguiente cuestion, antes de todo: ¿por que via se economiza? Debe vacilarse entre el vino de los productores de la Girona y el de los levantados? Los productores tienen un interes personal, una situacion mas independiente, al vender sus cosechas que cuando escarzan al comercio de especulacion y vitificacion, que operan en cubas de dos toneladas, y al recibirlo en el bodega del vino que desde la vitia va directamente al consumidor. Este metodo, en la industria general, lo compensarian facilmente los numerosos sectores de El Americano. Vea una reunion de productores y nada mas si no es la comunicacion de cajas con 25 botellas de diversos terruños, lo cual ofrece la ventaja de dar a conocer diez y seis clases de vino, cada una que puede llamarse con la muestra indispensable para dos ó tres buenas comidas: en las vias en Paris, Burdeos, Inglaterra y Alemania.

El precio de los vinos es de 175 fr. á 1,000 la hectárea, segun el terreno solicitado. El pago se efectúa así: 2 1/2 % de descuento al contado, ó 40 días; pero siempre despues de recibido y catado.
Dirigirse á M. Paul Charpentier, agrónomo viticultor, director de la reunion de productores viniticos é individual de varias sociedades de agricultura y viticultura, habiendo dicho y sido varias veces en varias exposiciones, y especialmente en Paris, sus buenos vinos enviados á las exposiciones.



P. PERISSÉ

CASA INTRODUCTORA DE MERCADERIAS GENERALES

Calle de Cuyo, esquina Suipacha

BUENOS AIRES

GRAN BAZAR DE SOMBREROS Y NOVEDADES PARA HOMBRES

ESPECIALIDAD DE ARTICULOS PARA VIAJE

VENTA POR MAYOR Y POR MENOR

DA LETRAS SOBRE EUROPA por cualquier cantidad y pagaderas á la vista en todos los pueblos de Francia, Belgica, Suiza é Italia.

Se prepara de hacer venir de Europa dinero y toda clase de mercaderias, y de hacer liquidar bienes en todos los pueblos de Francia.

NOTA.—La casa está tambien abierta los dias de fiesta.

Advertisement for 'ORZOLINA' medicine, featuring a bottle illustration and text describing its benefits for various ailments.

Advertisement for 'GRESHAM' life insurance, including a table of rates and terms for various policies.

Advertisement for 'MAQUINAS DE VAPOR VERTICALES' (vertical steam engines), featuring an illustration of the machinery.

Advertisement for 'MAGNIFICO QUENTIN' medicine, highlighting its effectiveness for various conditions.

Advertisement for 'DON FELIPE BARROETA' shipping agency, listing services and contact information.

Advertisement for 'WILLIAM RIGDEN' consulting services, providing contact details.

Advertisement for 'ENFERMEDADES DEL PECHO' (chest ailments) by Dr. Churchill, listing various medicinal products.

Advertisement for 'A LA REDINGOTE GRISE' (grey frock coat) by Rivoli, listing prices and styles for men and women.

Advertisement for 'LA CÉREÁLINE' cereal, describing its nutritional benefits and availability.